

## Leer la prensa

Josep Fontana

Historiador

11 enero 2013

(Traducción de Jordi Domènech)

Leemos muy poca prensa. Quizá sea debido a que la prensa de papel en nuestro país no es demasiado estimulante. Pero cada día hay más prensa publicada en la Red que contiene todo un mundo de noticias y análisis que merece la pena conocer. Menciono algunas cosas que he encontrado en estos dos o tres últimos días, y que no he sabido ver reflejadas en nuestra prensa de papel.

Por ejemplo, he encontrado informaciones sobre dos movimientos indígenas que están conmoviendo América de sur a norte. Uno de ellos es ya antiguo, pero en estos momentos está en una fase aguda: es el del pueblo mapuche de Chile, que reivindica las tierras que les han sido arrebatadas; una reivindicación que cuenta con el apoyo del movimiento de los estudiantes chilenos, una de las movilizaciones más importantes en la actualidad.

El otro movimiento ha nacido en el norte, en Canadá: es el movimiento *Idle No More*, que se inició después de que a los representantes de los pueblos indígenas —las *primeras naciones*— les fuera negado, el 4 de diciembre pasado, el acceso al Parlamento, donde pretendían quejarse por unas disposiciones que amenazan con la destrucción del entorno natural, como está ocurriendo con la extracción de petróleo de las arenas bituminosas de Alberta.

Quizá penséis que se trata de problemas exóticos, que no tienen importancia para nosotros. Pero no es cierto, porque lo que está en juego en Canadá es la necesidad de detener la destrucción del medio ambiente por unas actividades extractivas destinadas a obtener petróleo y gas natural a cualquier precio, empleando procedimientos como el *fracking* o [fractura hidráulica](#), cuya consecuencia directa es poner en peligro el abastecimiento de agua que necesita la agricultura y el consumo humano. Es importante aprender de lo que sucede en otros lugares en unos momentos en que en nuestro país se empiezan a conceder licencias para realizar operaciones de *fracking*, sin tener en cuenta la fragilidad de nuestro abastecimiento de agua potable (nos hemos olvidado que no hace

mucho tuvimos que llevar el agua en *barco* y que construimos una costosísima desaladora para hacer frente a este problema).

En Internet he encontrado también estudios que parecen tener una base científica seria que aseguran que el incremento y posterior descenso de la criminalidad violenta en las grandes ciudades, guarda una relación directa con la contaminación por el plomo, a través sobre todo de la gasolina. Según Kevin Drum, gracias al aumento de las ventas de automóviles en los años que siguieron al final de la II Guerra Mundial, toda una generación de jóvenes de los años 40, 50 y 60 se contaminaron con el plomo añadido a la gasolina, el cual favorece la aparición de conductas violentas, y se convirtieron en los criminales de los años 60, 70 y 80. A los veinte años desde que empezó a eliminarse el plomo de la gasolina, a partir de los años 70, el crimen violento descendió de nuevo. La cuestión se presta a muchas reflexiones; pero una de las más interesantes es la que nos lleva a preguntarnos por qué si la criminalidad violenta disminuye en la mayor parte del mundo desarrollado, tal como muestran las estadísticas, en cambio aumenta la proporción de gente encarcelada. La respuesta, claro, no la encontraremos ahora en la química, sino en la necesidad que tiene un orden social injusto de aumentar la represión para prevenir las protestas colectivas.

Hay otras noticias poco alentadoras. Por ejemplo, que una de las consecuencias de la conmoción producida por los 14 asesinatos en Newtown, haya sido que la NRA (la Asociación Nacional del Rifle norteamericana) ha aumentado sus socios en más de 100.000 en los últimos 20 días, y aspire a llegar a los cinco millones "antes de que acabe este debate".

O la noticia de que Grecia ha alcanzado el récord del paro en la Unión Europea, con una cifra del 26,8 % del total de la población, y se realizan previsiones de que con los nuevos recortes de este año puede llegar al 30 %. Una noticia inquietante, porque se parece demasiado a las previsiones que se realizan para España.

Encontramos también historias de aquel tipo de gente que no suele aparecer en los periódicos, como Lucía Camacho, nacida en México pero que vive en Estados Unidos, y que empezó recolectando algodón a los 9 años de edad. "He trabajado toda mi vida en el campo, porque no sé leer ni escribir. Nunca pude ir a la escuela. Ni siquiera sabía mi nombre hasta que tuve que pedir un certificado para arreglar mis papeles en Estados Unidos [...]. Cuando tenía 13 años mi madre me vendió a un hombre joven, con quien estuve ocho meses. Pronto quedé embarazada. Llevaba al niño conmigo al campo; lo dejaba a la sombra, cerca, y cada vez que acababa una hilera me acercaba para vigilarlo. Le daba el pecho a la hora de la comida, para que se quedara dormido mientras trabajaba."

Por otra información publicada en los mismos días sabemos que en Estados Unidos hay 500.000 niños que a partir de los 12 años trabajan en los campos por un salario (no se

contabilizan, por tanto, los que trabajan para la propia familia). Por lo general, dejan la escuela en abril (adonde regresarán en octubre) y empiezan a recorrer diversos estados, según las fechas de la recolección. Una vez en el lugar donde los han alquilado, se levantan a las 5 y empiezan la labor hacia las 7 de la mañana, para continuar entre 8 a 12 horas, a menudo siete días a la semana, en los momentos álgidos de la recolección. Uno de los peores problemas con que se encuentran son los efectos de los pesticidas, cuya utilización está regulada para la capacidad de resistencia de un adulto, pero no para la de un niño de 12 años. O el problema de trabajar en el tabaco, donde padecen una fuerte intoxicación por nicotina.

Historias que nos obligan a la reflexión, pero que nos llevan también a preguntarnos por qué nuestros periódicos no nos hablan de las muchas Lucías Camacho que hay en nuestro país. Si lo hicieran, quizá los leeríamos más.

Fuente original:

"Llegir la premsa", *La Lamentable*, 11 enero 2013

<http://lamentable.org/llegir-la-premsa/>